

El Banco de España rebajó en punto y medio el tipo oficial y la peseta se mantuvo estable en los mercados

La devaluación será bastante positiva para el sector agrario, según Pedro Solbes

El Banco de España rebajó ayer el precio de referencia del dinero en 1'5, tal como había anunciado la víspera el ministro de Economía. De este modo, el tipo de interés que se aplica en la subasta de certificados ("cebes") se redujo del 13 al 11,5% y el instituto emisor proporcionó recursos a las entidades por un importe total de 2.953.752 millones de pesetas en esa sesión.

MÁRIA JOSE ALEGRE. COLPISA
MADRID

En los mercados de divisas, la peseta no experimentó tensiones y se mantuvo en un nivel en torno a las 76 pesetas-marco alemán, en el tramo inferior de la nueva banda de fluctuación. Tras la devaluación de nuestra divisa en el 8%, el tipo central de cambio es de 79,11 pesetas-marco, con un máximo de fluctuación de 84 pesetas-marco y un mínimo de 74,50 pesetas-marco. La banca comercial ha secundado el descenso de los tipos y a las instituciones más madrugadoras que lo comunicaron el jueves (BCH, Argentaria, BBV) se sumaron ayer Bankinter y el Banco del Comercio. Los grandes bancos, algunos de tamaño mediano y varias cajas han empezado a aplicar el recorte, o lo harán en próximas fechas.

El Banco del Comercio ha rebajado su tipo de interés preferencial para operaciones de activo en 1,5 puntos, es decir, desde el 13 al 11,5%. En la misma proporción ha reducido el preferencial Bankinter, que, además, ha procedido a revisar a la baja los tipos para el descuento comercial, créditos y préstamos en un punto.

NUEVO "TIPO VERDE"

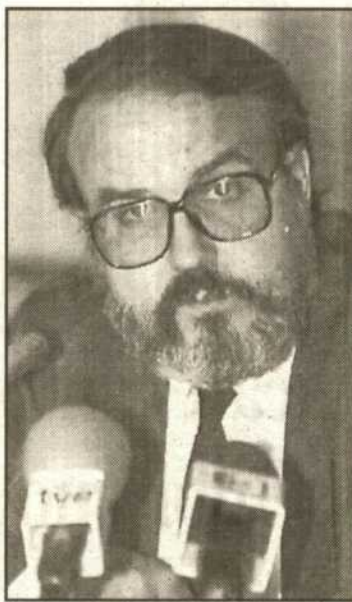
"La nueva devaluación de la peseta será claramente positiva para el sector agrario -ha declarado el ministro responsable, Pedro Sol-

bes- porque mejorará su capacidad competitiva al reducir el precio de las exportaciones e incrementar el de las importaciones, lo que supone una protección adicional de nuestras producciones". Tendrá, además, efecto sobre los precios interiores, como consecuencia del incremento de los precios en pesetas de las producciones para mantenerlos constantes, y sobre la renta de los productores, debido a que las ayudas experimentarán aumentos proporcionales a la depreciación.

El ministerio de Agricultura ha estimado que el nuevo "tipo verde" para la peseta podría situarse en torno a las 177,575 pesetas, lo que supone un incremento del 4,68%. El tipo verde es el que se aplica a todos los importes relacionados con el comercio exterior, como el pago de restituciones, y a las operaciones de intervención en los mercados.

Se trata de un cálculo provisional, porque los tipos verdes deberán modificarse para las monedas devaluadas en función de las cotizaciones que se registren en los mercados financieros los dos días posteriores a la decisión monetaria, es decir, ayer y el próximo lunes. Los nuevos tipos verdes, que regirán para la peseta, el escudo, la lira y la libra esterlina, se conocerán con exactitud tras el cierre de los mercados el día 17.

El tipo verde podría experimentar, en su caso, un segundo incremento el día 21 de mayo, inicio



Pedro Solbes, titular de Agricultura.

del último período de referencia de este mes, como consecuencia de la aplicación de las reglas de modificación que contempla el régimen agromonetario aplicable desde el 1 de enero de 1993.

Agricultura recuerda que las ayudas de carácter estructural y las medidas de acompañamiento que la nueva Política Agrícola Común contempla, cuentan con un tipo anual fijo, determinado el 1 de enero o en la fecha del inicio de la campaña del sector al que se dirige la ayuda según los casos.

Otro factor a tener en cuenta es la modificación del 1,205454 al 1,207509 del coeficiente que relaciona el tipo central anterior y posterior a un acontecimiento monetario respecto a las monedas fijas que más se revaloran. Con su aplicación se evita el descenso de los tipos verdes de las monedas devaluadas, la peseta y el escudo portugués, en este caso. Posteriormente, con el arranque de la cam-

paña de cada sector, se aplicará a una serie de precios e importes fijados en el marco de la PAC un coeficiente reductor que ha sido valorado en el 1,2% como media.

ASOCIACIONES AGRARIAS

Las organizaciones agrarias discrepan de las valoraciones del ministro Pedro Solbes. COAG manifiesta "escepticismo y temor respecto a que la devaluación del 8% de la peseta pueda ser beneficiosa para los intereses agrícolas españoles ante el creciente abandono del Gobierno en política agraria".

Las dos devaluaciones de 1992 -recuerda Coag- no consiguieron en absoluto que la pérdida de renta agraria en ese ejercicio se detuviera, sino que llegó a alcanzar la negativa cifra histórica de un 9,6%. Para esta organización, la previsible mejora en las exportaciones agrícolas junto al aumento en pesetas del ecu en las ayudas comunitarias "no aliviarán en términos reales la presión ejercida por las producciones de países terceros sobre nuestro mercado, y dispararán al alza los fertilizantes, los combustibles o productos energéticos, los componentes tecnológicos y la maquinaria agrícola".

Para Asaja, la devaluación repercute de forma perjudicial en los medios de producción utilizados por los agricultores y ganaderos en su actividad productiva. Como aspecto positivo, destaca la aplicación de los nuevos tipos verdes por el incremento del nivel de precios institucionales y, en lo que se refiere a la balanza exterior agraria, considera que las ventajas que frutas y hortalizas españolas puedan obtener en los mercados internacionales se ven amenazadas por el posible trato preferente comunitario a las producciones del Este europeo y del Magreb.

Las devaluaciones aumentan la presión para reformar el Sistema Monetario

GUILLERMO DIAZ-PLAJA. EFE
BRUSELAS

Las devaluaciones de la peseta y el escudo que se produjeron el jueves aumentarán la presión para una reforma del Sistema Monetario Europeo (SME) y podrían repercutir también en el referéndum sobre Maastricht que se celebra en Dinamarca el 18 de mayo, aun que en las instituciones comunitarias hay todavía esperanzas en un "sí" danés.

Un alto responsable de la Secretaría del Consejo de Ministros opinó que el último reajuste de paridades puede influir de forma decisiva en el debate sobre la reforma del SME que figura como tema central del próximo Consejo de Economía y Finanzas, que se celebrará el 21 y 22 de mayo en Kolding (Dinamarca). En este encuentro los ministros de Economía y Finanzas comunitarios deben estudiar dos informes sobre los posibles cambios en el Sistema que han realizado, por una parte, el Comité Monetario y, por otra, los gobernadores de los Bancos centrales de los Doce.

Por su parte un diplomático español opinó que "en las devaluaciones de ayer hay que ver también un lado positivo: que la peseta y el escudo se han quedado dentro del SME."

La misma fuente confirmó que en el Comité Monetario de ayer algunos países abogaron por la salida de España y Portugal del Sistema pero que la mayoría de los Estados comunitarios pensaron que dicha medida sería muy negativa.

La devaluación de la peseta favorece la competitividad de SEAT, en opinión de su presidente

EFE
BARCELONA

El presidente de Seat, Juan Antonio Díaz Álvarez, afirmó ayer en Barcelona que la devaluación de la peseta tendrá un impacto positivo en la competitividad de la compañía automovilística en el exterior. Díaz Álvarez recordó que Seat exporta por valor de más de 300.000 millones al año, por lo que la devaluación "nos coloca en una situación que no debemos desaprovechar". Valoró satisfactoriamente el descenso de los tipos, porque en su opinión animarán la demanda al favorecer las condiciones de financiación en la compra de automóviles. Añadió que aunque ahora le costarán más sus compras en Alemania, una vez restablecido el orden, la compañía automovilística volverá a retomar una posición fuerte ante sus competidores.

La peseta y su imprevisible futuro

PRIMO GONZALEZ

La tercera devaluación de la peseta en ocho meses es lo que le ha costado al país la escasa credibilidad que nos otorgan los medios financieros y monetarios internacionales. La acumulación, el jueves, de una serie de indicadores económicos negativos nos ha devuelto una imagen bastante más preocupante de la realidad económica de lo que posiblemente pensábamos la mayoría de los españoles. La crisis económica es peor y mas profunda de lo que se estaba barajando, como el jueves denotaban las cifras de la Encuesta de Población Activa y la trayectoria alcista de la tasa de inflación.

Pero, lo que está erosionando nuestra credibilidad de cara al exterior es la escasa capacidad que, desde hace unos meses, ha demostrado el país y, por supuesto, el Gobierno para hacerle frente a los problemas que se van planteando. No deja de resultar preocupante que, con una economía en plena recesión, los precios muestren tendencias alcistas como las vistas en el pasado mes de abril, incluso descontando el hecho de que una parte de dichos aumentos de precios se deriva de los efectos que las dos devaluaciones anteriores han causado a los costes de importación, ya que las devaluaciones

aumentan los precios de los productos importados, en especial la gasolina. Pero el aumento de precios en abril ha estado motivado por presiones alcistas de los precios de algunos servicios que poco o nada tiene que ver con los precios de las mercancías importadas.

La tercera devaluación debería haber aportado un poco más de credibilidad y de serenidad al tipo de cambio. Ahora que la devaluación ha sido consumada, muchos expertos se dedican a justificar las razones por las que esta tercera caída oficial de la peseta está dentro de la lógica. Habría que ver, en todo caso, si la tercera devaluación va a surtir los efectos adecuados y que estuvieron ausentes en las dos devaluaciones anteriores para que una cuarta depreciación de la divisa española pueda evitarse.

Las profecías afirman que la peseta deberá estabilizarse a partir de este momento en torno a las 75 ó 76 pesetas por marco. Pero no todo el mundo está convencido de que esta posibilidad no se vea turbada por otros puntos de conflicto. Por ejemplo, lo que suceda en el próximo referéndum danés o en las próximas elecciones españolas. La presión sobre la peseta en estos últimos días no incluía en modo al-

guno la posibilidad de un resultado negativo en dicho referéndum; de producirse, supondría un duro golpe para el SME.

No hay, por lo tanto, muchas garantías de que la incertidumbre política a corto plazo no vaya a dañar a la peseta. Pero, además, las medidas de acompañamiento que suelen tomarse con ocasión de una devaluación han estado ausentes en esta ocasión, al igual que en las dos anteriores. Una devaluación debe ser acompañada por instrumentos de apoyo, normalmente por elevaciones en los tipos de interés. En esta ocasión, las autoridades españolas han hecho poco o, lo que han hecho, ha sido lo contrario de lo habitual, ya que ayer mismo se han recortado los tipos de interés.

En esta devaluación puede existir la indudable excusa de que un Gobierno interino no puede adoptar medidas importantes para acompañar una devaluación. Siendo más o menos correcta esta argumentación, lo que también puede deducirse es que la eficacia de esta tercera caída oficial del cambio de la peseta puede ser algo limitada y que en modo alguno excluye la eventualidad de un nuevo reajuste tras las elecciones generales.